LEY N.º 489

Patentes para 1867

Buenos Aires, mayo 28 de 1867.

El Senado y Cámara de Representantes de la Provincia de Buenos Aires, etc.

ARTÍCULO 1.º — Queda establecido en la provincia el impuesto de patentes, desde el 1.º de enero de 1867, en la forma siguiente :

Primero. — Pagarán una patente anual de *veinticinco mil pesos* los Bancos particulares y la Compañía del Gas.

Segundo. — Pagarán una patente de *ocho mil pesos* las casas introductoras y consignatarias que tengan artículos a depósito en la aduana o en almacenes particulares.

Tercero. — Pagarán una patente de *cinco mil pesos* los saladeros, las casas exportadoras de frutos del país, los corredores marítimos, los molinos, los comerciantes de toda clase de mercaderías que vendan en almacén por mayor, los hoteles y casas amuebladas, las compañías de seguros de todo género, los mercados de abasto *y las pulperías ambulantes.*

Cuarto. — Pagarán una patente de *tres mil pesos* las graserías, las casas introductoras que sólo reciben artículos a despacho directo, las droguerías, las joyerías, tiendas o almacenes de alhajas de oro, plata o piedras preciosas importadas del exterior, los bazares, y en general todo establecimiento en que,

a la explotación de un ramo cualquiera, se reúna la venta de objetos de lujo, los teatros, los mercachifles, y los agentes de líneas de vapores.

Quinto. — Pagarán una patente de *dos mil pesos* los almacenes o tiendas en que se venda por mayor y menor, los depósitos de vinos, las mueblerías, las empresas de diarios, los consignatarios de frutos del país y de haciendas de la campaña, y las casas de martillo.

Sexto. — Pagarán una patente de *mil quinientos pesos* las fábricas de carruajes y los establecimientos en que se alquilen; las barracas de frutos del país, los corralones en que se vende madera, carbón de piedra, etc., las casas en que se venden máquinas, las fábricas y depósitos de billares, almacenes navales y los astilleros.

Séptimo. — Pagarán una patente de *mil pesos* los retratistas al daguerreotipo, los dentistas, las tiendas y almacenes por menor de todas clases, las armerías, almacenes de camas de hierro o bronce, talabarterías, lamparistas, fábricas de muebles, jabón, chocolate, ladrillo y teja; de licores, de jarabe, de cerveza, de fideos, curtiembre y otras no especificadas en la presente ley; las ferreterías, tiendas o almacenes de quincaillería, de papel pintado, de instrumentos de música, cuadros, pinturas, espejos, vidrios, las confiterías, las imprentas, las litografías, los jardines públicos, las tiendas en que se vende ropa hecha de todas clases, las de equipos militares, las agencias de todas clases, y las tiendas de modistas, los alambiques, los almacenes de pianos, las casas de sanidad, las empresas de coches fúnebres, las fundiciones y construcciones de máquinas, las agencias de lanchas, las cigarrerías y los vendedores de billetes de loterías, con excepción de los inválidos y de los que tengan más de sesenta años.

Octavo. — Pagarán una patente de igual valor los abogados en ejercicio de su profesión, los escribanos de registros, los médicos y cirujanos en el mismo caso, los contadores, los arquitectos, maestros mayores y empresarios de obra, y los agrimensores.

Noveno. — Pagarán una patente de *quinientos pesos* las mercerías, boterías, relojerías, platerías, sombrererías, zapaterías,

boticas, hojalaterías, cuchillerías, peinetterías, sastrerías, tonelerías, frenerías, herrerías, tintorerías, lapiderías, tapicerías, silleterías, guitarrerías, colchonerías, los bodegones, los constructores de velas para buques, los almacenes o depósitos de leña, carbón de leña, cal y polvo de ladrillo, los escribanos, procuradores y corredores, las parteras, las casas de máquinas de coser, las tiendas de bordados, los cuartos de cajones fúnebres, las prensas para enfardar, las estañerías, broncerías, tornillerías, peluquerías, panaderías y caballerizas, los gabinetes ópticos, los teatros de títeres, las fábricas de dulces, las de alpargatas, los pedicuros, las hormerías, lavaderos, agencias de mensajerías y los anteojeros.

Décimo. — Pagarán una patente de *trescientos pesos* los tasadores maestros, balanceadores, los prácticos del puerto y lemanes, los sangradores y aplicadores de sanguijuelas, las barberías, canasterías, vendedores de específicos, los albeítas, fábricas de escobas y plumeros, las de flores artificiales, de rapé, los grabadores, pintores, retratistas al pincel, empapeladores o doradores, las librerías, santerías, tacherías y caldererías, tornerías, colocadores de campanillas y las persianerías.

Undécimo. — Pagarán una patente de *doscientos pesos* los organistas y demás músicos ambulantes, las tiendas de abaniquería y encuadernación, los puestos de carbón, maíz, leña y otros artículos, los tendejones, asientos de atahona, y en general todo puesto que esté fuera de los mercados de abasto, los afinadores de pianos, los limpiadores de ropa o sombreros, las fábricas de hormas para calzado, los mármolistas, yeseros y alfareros.

ART. 2.º — Las casas que abarquen más de un ramo de comercio estarán obligadas a tomar la patente más alta de ellos.

ART. 3.º — Todos los que están obligados a tener patente, deberán munirse de élla antes del 1º de junio del presente año en la ciudad, y antes del 1º de agosto en la campaña, quedando autorizado el Poder Ejecutivo para designar la época dentro de este plazo, en que cada ramo de negocio e industria deberá sacarla.

ART. 4.º — Los contraventores a la presente ley pagarán una

multa equivalente al doble de la patente que les corresponda, sin perjuicio de sacar ésta.

ART. 5.º — Los ramos de comercio o industria que no estén especificados en esta ley, pagarán una patente de *trescientos pesos*.

ART. 6.º — Las casas o establecimientos obligados a tener patentes, que se encuentren situadas fuera de un radio de ocho cuadras, contando de la esquina de Rivadavia y Esmeralda, con excepción de los saladeros y fábricas de vapor, pagarán dos terceras partes del valor de las patentes señaladas en la presente ley. Los que se hallan situados en la campaña pagarán la mitad, debiendo sacar la mas alta que les corresponda en el caso de abarcar diversos ramos de negocio.

ART. 7.º — Destínase el cinco por ciento del producido de las patentes a beneficio de las municipalidades.

CAPÍTULO II

ART. 8.º — Las carretillas, carros y demás rodados del tráfico, pagarán una patente anual de sesenta pesos, siendo sin llanta, de ciento cincuenta pesos los enllantados de dos ruedas, y de doscientos los de cuatro ruedas.

ART. 9.º — Los coches, galeras, volantas, diligencias, y demás carruajes pagarán una patente anual de doscientos cincuenta pesos siendo de dos ruedas, y de trescientos cincuenta siendo de cuatro.

ART. 10. — Toda mesa de billar y los juegos o canchas de pelota y bolo pagarán una patente anual de mil pesos.

ART. 11. — Los circos de gallos pagarán una patente anual de cinco mil pesos.

ART. 12. — Las patentes a que se refieren los artículos anteriores, serán expedidas por las municipalidades de las ciudades o pueblos donde tengan su residencia los propietarios o empresas.

ART. 13. — Los carruajes, establecimientos o negocios a quienes comprenda esta ley, deberán estar provistos de la patente respectiva antes del 1º de agosto, y los que pasado dicho término se encontrasen sin élla, incurrirán en la multa del duplo del valor de la patente que corresponde.

ART. 14. — El producto de estas patentes, así como las multas que se impongan, corresponderán a la municipalidad.

ART. 15. — Comuníquese al Poder Ejecutivo.

JULIO CAMPOS.

Pedro Aguilar.

Buenos Aires, mayo 31 de 1867.

Cúmplase, acútese recibo, publíquese e insértese en el Registro Oficial.

ADOLFO ALSINA.

MARIANO VARELA.

Véase ley n° 502.